

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

AVISO

El jueves a las 7 de la noche serán elegidos en el local del Partido, los miembros que habrán de ocupar los puestos vacantes en el Comité Central.

Se advierte a todos los militantes que para tener derecho a participar en esa elección deberán tener sus carnets al día, ya con estampillas azules o bien con rojas.

APARTADO DE CORREOS No. 1386 — DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero — PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., NOVIEMBRE 12 DE 1933

NUM. 63

El XVI Aniversario de la Revolución Rusa

El 7 de noviembre—fecha que en nuestro calendario occidental corresponde al 25 de octubre del calendario ruso,—es día fausto para el proletariado mundial. En él, se conmemora el hecho más trascendental de la historia humana: la revolución social que llevó al poder a las masas trabajadoras rusas.

Diez y seis años van corridos desde el día en que la clase obrera rusa, acuerpada por el campesinado medio y pobre, y por las capas proletarizadas de la clase media, asaltó las Bastillas del capitalismo, echó de sus puestos administrativos a la podrida burocracia imperial, entregó la tierra a quien la trabajaba y reintegró a la sociedad en su conjunto las fuentes de riqueza social, que para su exclusivo beneficio explotaban en el país los capitalistas nacionales y el capital financiero internacional.

Nuestro periódico no puede limitarse a un simple balance de la situación actual de Rusia. La comprensión dialéctica de esa situación no es posible sin un previo conocimiento de las causas históricas que condujeron al proletariado ruso al poder, así como de las circunstancias que rodearon este hecho, y que le siguieron.

LAS REVOLUCIONES RUSAS DE FEBRERO Y OCTUBRE DE 1917

Cuando estalló la matanza imperialista de 1914, Rusia estaba gobernada por un régimen de despotismo intolerable, el zarismo. Cuando la burguesía de toda Europa estaba gobernando con métodos más o menos liberales de democracia parlamentaria, en Rusia pervivían las formas típicas del despotismo asiático y de la barbarie feudal. El Zar era omnipotente. Su voz condenaba o absolvía, sin ulterior apelación. Le rodeaba una casta de nobles, degenerada por la ignorancia, el alcohol y la sífilis, que con él compartía el derecho de apalear a los siervos, de usurpar todas las tierras laborables de la inmensa nación y de oprimir a los noventa millones de hombres de otras razas y otras lenguas distintas de la eslava que formaban la periferia de naciones sojuzgadas por el vasto imperio zarista. La clase gobernante rusa, al igual de las de América Latina, no había tenido, por su ineptitud para asimilar la técnica industrial y por su innata cobardía, la capacidad de resistencia necesaria para oponerse a la penetración imperialista extranjera. La banca, la industria, las finanzas oficiales, fueron cayendo progresivamente en manos de la banca internacional. Convertida Rusia en satélite económico de las clases dominantes de occidente, tuvo fatalmente que ser su satélite político cuando estalló la guerra. Al lado de Francia y de los demás países de la Entente, con los cuales la unía la pesada cadena de los empréstitos, actuó el zarismo en la Guerra Mundial.

En esa guerra, el lote de sacrificios mayores les correspondió al pueblo ruso. La clase en el poder, extranjerizante y sin ningún respeto por su pueblo al que despreciaba, no tuvo escrúpulos en enviarle millones de hombres a sus amos de occidente, para que les sirvieran de carne de cañón. Y mientras en las alambradas alemanas quedaban destripados los obreros de Petersburgo y los "mujiks" sufridos, en la retaguardia corría a raudales la champaña de las orgías imperiales. Rasputín, monje histérico y sombrío, gobernaba el país a través de la zarina. Vendido al Estado Mayor Alemán, le entregaba todos los planes estratégicos del alto mando ruso; y uno detrás de otros, iban cayendo los cuerpos de ejército en la celada que les tendían las tropas del Kaiser. La situación interna era espantosa. Los millones de soldados enviados a los frentes eran campesinos y obreros arrancados a la producción. El trigo escaseaba y el hambre recorría de un extremo a otro del país, agudizándose en las trincheras y en las grandes urbes populosas, Moscú y San Petersburgo.

Esta situación era aprovechada intensamente por los partidos revolucionarios, para agitar y para organizar. En la lucha por incorporar al pueblo de su postración de siglos, la vanguardia la ocupaba el Partido de Lenin. El Partido Socialdemócrata ruso fue fundado hacia 1898. En 1903, durante el Congreso de Londres, se produjo la primera escisión en su seno, dividiéndose en dos alas: la izquierda, ortodoxa, intransigente, la de los "duros" como se les llamó entonces, y la derecha, plegadiza, conciliadora, partidaria más bien de la colaboración de clases que de la lucha de clases. La fracción de izquierda estaba jefada por Nicolás Lenin y se llamó "bolchevique", palabra rusa que significa "mayoría", por el hecho de que en sus filas se enroló la mayor parte de los delegados al Congreso. La otra fracción se llamó menchevique, y tenía como jefe a Plejanov, Dan y otros. En 1912, la fracción bolchevique se constituyó definitivamente como partido independiente; e inició una implacable lucha contra el menchevique, que se acentuó en 1914, cuando esa fracción, al igual que todas las fracciones de derecha del socialismo internacional, traicionó a la clase obrera, poniéndose al lado de sus respectivas burguesías para ayudarlas en el negocio de la guerra.

En febrero de 1917, el zarismo cayó. Grandes masas populares, fraternizando con batallones del ejército, batieron en las calles de Petrogrado y Moscú a las tropas leales base campesina y pequeño burguesa, tenía mayoría en los SOVIETS. Fué su líder, Kerenski, el jefe del nuevo gobierno, quien hizo coalición con Milíukov y otros jefes del Partido Kadete, expresión política de la burguesía liberal.

Kerenski tenía todas las características de la clase que representaba. Era inconstante, declamatorio y chillón. Le faltaba energía para afrontar los urgentes problemas nacionales: el de la paz, y el de la tierra y el de las nacionalidades oprimidas. Su alianza con la burguesía, enfundada a la banca francesa, le ataba también las manos. Por eso, su gobierno no tuvo fuerza para concluir la paz ansiada, para llevar pan a la boca del pueblo hambriento, ni para liberar a las nacionalidades de otras razas esclavizadas por la aristocracia petersburguesa.

Con una certera visión política, Lenin abarcó la situación. A su regreso de la emigración, hizo virar radicalmente la política del partido bolchevique, que hasta el momento había sido de prudente conciliación con el nuevo gobierno. En sus famosas tesis de abril, planteó la necesidad de luchar implacablemente contra el nuevo orden de cosas, que ocultaba su contenido capitalista detrás de una brumosa palabrería democrática y socializante; y lanzó a las masas sus geniales consignas: POR EL PAN Y POR LA PAZ. POR EL DERECHO DE AUTODETERMINACION PARA LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS. El gobierno Kerenski-Milíukov, cogido en la malla de sus compromisos con la Entente y en las de sus contradicciones de clase internas, trató estupidamente de continuar la guerra contra Alemania, y se defendió al capitalismo de los rabiosos ataques populares. El 25 de octubre (7 de noviembre) recogió el fruto de su incapacidad. El Partido Bolchevique, genialmente comandado por Lenin, Trotskiy, Stalin, Zinoviev, Kamenev, etc., asaltó el poder e instauró la primera dictadura proletaria de la Historia.

EL PARTIDO COMUNISTA EN EL PODER

El Partido de Lenin sí demostró, desde los primeros momentos, que sabía hacia donde se dirigía: hacia la instauración de la sociedad sin clases. Sin perder el tiempo en debates parlamentarios, error fatal en que cayó la Comuna de París, en 1871, los comunistas desde el poder comenzaron a actuar. Por decretos breves y enérgicos se nacionalizó la propiedad raíz, expropiándose a los grandes terratenientes y entregando sus tierras en explotación libre a los campesinos. Los bancos y grandes almacenes pasaron a manos del Estado Obrero y Campesino. Se repudiaron las deudas contraídas por el zarismo con el banditaje imperialista internacional. Se cancelaron las ominosas concesiones de riquezas naturales hechas a los industriales extranjeros (petróleo, minas, energía eléctrica, etc.). Se autorizó a las naciones vasallas del antiguo imperio para organizarse como a bien tuvieran, aun llegando a la separación del Estado ruso. Se renunció a las "esferas de influencia" y demás telas opresoras que el zarismo había impuesto a China y otros pueblos orientales. Se firmó con Alemania el tratado Brest-Litovsk, que puso fin en el frente ruso a la matanza imperialista. En las fábricas expropiadas a los industriales nacionales y extranjeros, consejos de fábrica integrados por trabajadores comenzaron a organizar la producción sobre base comunista. Fueron abolidas de una plumada las diferencias de razas, de colores, de sexos, de la población explotada rusa. Se legisló de inmediato protegiendo a la mujer y al niño trabajadores. Se inició una formidable cruzada para llevar el alfabeto, la cultura, hasta las masas más atrasadas de la población. En los antiguos palacios de la aristocracia, se instalaron los sindicatos, las casas-cunas, los hospitales.

El capitalismo se dió cuenta de que revolucionarios auténticos y honrados campeones de la causa obrera habían llegado al poder. Y contra ellos desató sus jaurías. La contrarrevolución interior, dirigida por ex-oficiales zaristas y

Un alegato infeliz de Luis Anderson en favor de las Compañías Eléctricas

El señor Percy Fischel presentó hace algún tiempo demanda judicial contra las Compañías Eléctricas, por cobro indebido de tarifas. Basaba su alegato en la Ley de Contrabando Eléctrico. Fischel desistió luego de continuar la demanda, posiblemente porque aquellas razones de peso que siempre llenaban las bolsas de un personaje del Barbero de Sevilla cumplieron su tarea. Pero de oficio continuó el Juez Segundo de lo Contencioso el asunto, y en su sentencia decretó enjuiciamiento criminal contra el Gerente de la Electric Bond and Share en el país, Mr. Reed. Apelando de esta sentencia, el abogado Luis Anderson — abogado criollo al servicio de todas las malas causas, instrumento el más dócil que han tenido en el país las compañías imperialistas, — ha

presentado un extenso alegato, que es el más infeliz de los documentos suscritos por mano costarricense. Que es ya mucho decir, porque nuestra burguesía no ha sido pareca en eso de dar muestras de servilismo a los yankees.

Luis Anderson sostiene, en su extenso mamotreto, que no tiene facultad ninguna el Servicio Nacional de Electricidad para fijar tarifas. Con ese desenfado que tienen los tinterillos para ignorar lo que les conviene ignorar, pasa por alto la disposición expresa contenida en el artículo segundo de la Ley número 117 de 11 de agosto de 1929, donde se establece que todo servicio de calefacción o fuerza motriz que vaya a ser suministrado en el país "y cuyas condiciones no estén autorizadas por concesiones (Pasa a la página CUATRO)

la nobleza despojada por la revolución, ensangrentó el país. Colaborando con ellos, los países todos de Occidente formaron un "cordón sanitario" alrededor de Rusia. Lloyd George, Wilson, Briand, Poincaré, todos los dirigentes políticos del mundo capitalista, colaboraron en el empeño de aplastar al joven gobierno proletario. Estados Unidos y la alzar. Grandiosas huelgas obreras, combinadas con insurrecciones campesinas, hicieron lo demás. En el curso de la lucha, por espontánea iniciativa de las masas, se fueron organizando órganos para la toma del poder, los SOVIETS. Ya, cuando los días de la primera revolución rusa de 1905, el instinto de clase de los trabajadores descubrió esta forma insuperable de organismo a la vez parlamentario y ejecutivo. El SOVIET, palabra rusa que significa "consejo", es un comité formado por delegados, directamente elegidos, de los obreros, campesinos y soldados. En febrero de 1917, los SOVIETS dirigieron la lucha contra el zar; y una vez barrida la aristocracia del poder, se convirtieron de instrumentos para la lucha contra el gobierno capitalista, en órganos políticos y administrativos del gobierno revolucionario.

EL GOBIERNO KERENSKI-MILÍUKOV

Los socialistas-revolucionarios, partido socializante de Europa capitalista no se conformaron con aislar completamente a Rusia, bloqueándola económicamente, sino que entregaron armas y técnicos militares a los zaristas para ayudarios a reconquistar el poder. La voluntad de lucha del proletariado ruso triunfó de todos sus enemigos. En 1920, la derrota del último ejército del general reaccionario Wrangel ponía fin a la guerra civil y se hacía comprender a los Estados capitalistas que en Rusia se había instalado un gobierno solidamente enraizado en el alma del pueblo.

DIEZ Y SEIS AÑOS DE GOBIERNO SOVIETICO

Diez y seis años van cumplidos desde la toma del poder por los comunistas rusos. De esos años, los primeros fueron agotados en la guerra civil, en el rechazo de la intervención extranjera y en reconstruir la economía en bancarrota, por el largo tiempo de receso en los procesos de producción. Ya librado momentáneamente de la acción armada del enemigo de clase, el Gobierno ruso inició su formidable Plan Quinquenal, que ha consistido en realizar en un plazo de cinco años todo un programa de industrialización, y de colectivización en el campo.

Los resultados de la revolución rusa ya no los niegan ni siquiera los burgueses inteligentes. En esta misma edición de TRABAJO publicamos dos testimonios terribles acerca de los éxitos, en el campo económico, del Estado Ruso. Litvinov, delegado soviético a la Conferencia Económica Mundial de Londres, pudo afirmar, sin que se le desmintiera, que Rusia es el único país del mundo sin parados. Mientras la economía mundial se bombolea a los embates de la crisis, en Rusia la producción planificada propicia un equilibrio estable entre lo producido y lo consumido, eliminándose el problema de la crisis y la desocupación.

No somos de los beatos apologistas que no quieren ver las fallas de la organización soviética. Todavía existen en Rusia días sombríos, tanto en el aspecto económico como en el aspecto político. No en vano Rusia está cercada por enemigos, que continuamente están presionando sobre su estructura orgánica para deformarla en el sentido capitalista. No ignoramos que mucha cantidad de riqueza y de energía sociales que en el mejoramiento del bienestar común deberían aplicarse, se dedican a mantener e n pie un formidable ejército, magníficamente equipado.

Pero también tenemos el convencimiento de que sólo estando armada puede conservar Rusia su independencia y mantener a prudente distancia al capitalismo que aspira a aplastarla y a repartírsela, como se repartió a China. Ese formidable ejército rojo es el que ha hecho meditar al Japón para no lanzarse todavía a la conquista de Siberia y a la Alemania hitleriana para no realizar el plan esbozado por Rosenberg, en Londres, de colonizar la Ucrania, arrebatándose la al pueblo ruso.

ARRIBA EL ESTADO OBRERO RUSO! VIVA LA REVOLUCION MUNDIAL!

El proletariado del mundo tiene el deber premioso de defender a Rusia. El Estado Soviético es la primera realización, sobre una vasta perspectiva, en una nación con 160 millones de trabajadores y ocupando la sexta parte del mundo, de la doctrina marxista. Defender a Rusia es para el proletariado revolucionario defender la primera gloriosa ciudadela alzada contra la explotación capitalista.

El proletariado universal tiene, al lado de éste, otro deber más urgente. El de organizarse, disciplinarse y actuar rápidamente contra sus respectivas burguesías y por la instauración de Gobiernos de tipo soviético. La revolución comunista no puede ser realizada dentro del marco estrecho de las fronteras nacionales. Será internacional, o no será.

Consciente de esa misión de los trabajadores del mundo, el Partido Comunista de Costa Rica no se limita a gritar en esta fecha aniversario de la revolución de Octubre. ARRIBA EL ESTADO SOVIETICO, sino que añade: LUCHEMOS POR LA REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL.



Diálogo entre un comunista y un reaccionario

¿Son las máquinas enemigas de los trabajadores?

REACCIONARIO—Pero ustedes los comunistas abogan por la destrucción de las máquinas porque las consideran perjudiciales para los trabajadores. No es así?

COMUNISTA—Está usted equivocado. Nosotros no queremos la destrucción de las máquinas sino la socialización de las máquinas. Consideramos ciertamente que las máquinas han sido un factor decisivo en la mala situación que actualmente enfrenta la clase trabajadora, pero también creemos que ellas podrían llegar a ser uno de los ejes del bienestar social.

REACCIONARIO—Buena, pero cómo siendo las máquinas un producto indudable de la civilización pueden producir los daños a que usted se ha referido?

COMUNISTA—La máquina en sí misma es un producto del genio del hombre y como tal tiene méritos que nosotros no podríamos cometer la imbecilidad de negar. Pero es sencillísimo comprender que cuanto mayores sean esos méritos mayor puede ser el bien o el mal que produzca la máquina. Todo depende de la dirección en que desenvuelva sus actividades, de los intereses a cuyo beneficio funcione.

REACCIONARIO—Usted no me puede negar que actualmente las máquinas trabajan para beneficio de todos. El trabajo hecho a máquina es más perfecto que el trabajo hecho a mano; y más productivo. En consecuencia, las máquinas abaratan los productos y eso a todos nos beneficia.

COMUNISTA—Vistas las cosas en esa forma simplista como usted las ve, sus afirmaciones podrían quizá aceptarse. Pero el problema es más complejo. Recuerde que actualmente existen máquinas poderosísimas, capacidades para desplazar miles de obreros de cualquier fábrica. Conforme mayor sea el rendimiento de la máquina, su productividad, mayor será el número de obreros que desplace. El resultado es que el abaratamiento a que usted se refiere al cabo de un tiempo no significa nada socialmente desde luego que está compensado, y es más, nulificado, por la desocupación que ha producido. Naturalmente, cuando el maquinismo se ha apoderado de una única industria, el beneficio pueden palparlo los trabajadores de las otras. Pero la verdad es que en los grandes países industrializados, que cuentan con grandes masas de trabajadores, las industrias están íntimamente ligadas las unas con las otras, y un fenómeno de paro se ramifica asombrosamente en muy poco tiempo. Además, la realidad dice que la maquinación es un fenómeno que cuando se presenta no es en forma parcial. Un industrial que utiliza una máquina obliga a sus colegas a usarla también bajo pena de arruinarlo. Una industria que consigue el abaratamiento de sus productos por medio de las máquinas, despierta el interés de los dirigentes de industrias diferentes, quienes si no cuentan con máquinas apropiadas, buscan la manera de que se inventen. La maquinización de la industria y de la agricultura en los grandes países capitalistas ha sido asombrosa y general en la post-guerra. Y los resultados los estamos palpando. Por un lado un ejército de sesenta millones de hombres sin trabajo, y por el otro, monstruosas destrucciones de alimentos porque no hay quien los compre y porque los que pueden comprarlos no pueden pagar buenos precios por ellos. Hoy, con tantas máquinas, es más desgraciada la humanidad que hace veinticinco años con menos. ¿Podría negarme usted eso?

REACCIONARIO—Pero acaso en Costa Rica existe esa maquinización? Sin embargo, aquí tenemos el fenómeno del resto del mundo a que acaba de referirse usted.

COMUNISTA—Sí, porque Costa Rica—al igual que los otros países del globo—no es una unidad independiente sino un eslabón de una cadena. La producción agrícola de Costa Rica, se vende en los mercados de los grandes países industriales; y la consumen las masas trabajadoras de esos países. Si esas masas no pueden consumir, los productos de Costa Rica no pueden venderse, y de ahí el fenómeno. El Partido Comunista ha explicado en muchas ocasiones en qué forma la crisis mundial se ha introducido en nuestro país. Pero oiga, aquí también comienzan a meterse las máquinas. Yo sé por ejemplo que en Pejibaye hay diez tractores funcionando que despiazan más de trescientos peones de los trabajos agrícolas. Sé que la United tiene ya en sus bananales tractores y que piensa traer más para reponerse de los malos negocios. Sé también de talleres de zapatería que están pensando en traer máquinas y de dos talleres de ebannería que intentan lo mismo. Hay un señor que tiene cuarenta operarios trabajándole y calcula que con una máquina y un muchacho puede hacer el trabajo de los cuarenta operarios aumentado en un tercio. La máquina le costará unos diez mil colones aproximadamente. Y a propósito, fíjese en este ejemplo: ese patrón, tirará los cuarenta hombres a la calle y se embolsará sus salarios. Los hombres no tendrán más remedio que morirse de hambre. Qué diferente sería la cosa si esa máquina en vez de servir para reemplazar a esos hombres, sirviera para disminuirles la jornada de trabajo, y para aumentarles los salarios? Nada, absolutamente nada perdería el capitalista con eso.

REACCIONARIO—Y los diez mil colones que pagó por la máquina?

COMUNISTA—Esos diez mil colones los había obtenido mediante el trabajo de sus operarios; pagándoles menos de lo que producían. Pero en todo caso, en pocos meses podría recuperar ese dinero. Por otro lado le parece a usted lógico que esos diez mil colones le sirvan a ese capitalista para embolsarse cien mil en unos pocos meses mediante el hambre de sus trabajadores? Pero oiga todavía más: una máquina no es la porción de masa metálica que usted puede ver y tocar; esa misma porción dispuesta en otra forma, aunque tuviese el mismo trabajo, podría ser algo perfectamente inútil. Una máquina es como si dijéramos una prisión donde se guarda una serie inmensa de posibilidades para explotar

la Naturaleza, que hasta cierto punto no hacen más que encontrar un vehículo de expresión en el metal o en la materia. Una máquina es la materialización de muchas ramas de diferentes ciencias. Cuando uno compra una máquina, en realidad paga la materia de que ella está hecha y el trabajo físico empleado en fabricarla, pero no lo otro. Examinando eso otro se convence uno más de la función social que necesariamente debería tener la máquina.

REACCIONARIO—Me gustaría que me explicara más eso.

COMUNISTA—Mire, una máquina no es un mecanismo simple, sino una combinación de miles de mecanismos. Cada mecanismo de estos sintetiza cruentos sacrificios de inventores, unos anónimos y otros conocidos. La rueda, la palanca, el émbolo, las bielas, el tornillo, la hélice, los manubrios, la válvula, el reloj, etcétera, etcétera, son mecanismos más o menos ingeniosos que han requerido esfuerzos separados para su obtención. Cuántos hombres geniales habrán soportado insomnios y miserias para producir todos esos mecanismos de que se compone cualquiera de las grandes máquinas modernas! Físicos, químicos, mecánicos, naturalistas, en número desconocido han cooperado con su esfuerzo y su talento en el perfeccionamiento de esas piezas. Si hiciéramos un estudio detenido de la máquina más simple, llegaríamos necesariamente a la conclusión de que ella no es el producto del trabajo de un hombre, ni de dos, ni de tres, ni de una generación, ni de dos generaciones, sino de muchas, quizá de la humanidad toda a través de los siglos. Pero esto se refiere casi exclusivamente a la parte intangible de la máquina de que le hablé arriba, al mecanismo, a eso que no paga ningún capitalista al obtener en un almacén el aparato. Lo otro es también interesante observarlo. La máquina tiene piezas de bronce, de hierro, de cobre, de níquel, de aluminio, hasta de oro y de diamante. Y cuánto trabajo hay detrás de cada una de esas palabras! Decir hierro elaborado es sintetizar una serie de labores colosales: el hierro

hay que extraerlo de las profundidades de la tierra mediante sacrificios enormes de trabajadores desconocidos. Hay que transportarlo, quemarlo en grandes hornos, purificarlo, graduarlo, etc. Luego vienen los procesos de elaboración dentro de la fábrica hasta producir la pieza requerida. Cosas semejantes podríamos decir del cobre, del oro, del platino, del vidrio, del caucho, de la madera, en fin de todos los elementos que entran en la composición de una máquina. Pues bien, esa máquina que significa los desvelos, los esfuerzos, la sangre, la vida misma de millones y millones de hombres, viene a ser obtenida por diez mil colones por un señor que se llama capitalista, el cual puede ser un ignorante analfabeto, un pillo, un degenerado. Pero lo absurdo es que este hombre no usa la máquina para beneficiarse él exclusivamente, sino para sembrar a su alrededor la miseria y la esclavitud. ¿Qué le parece? No cree usted que esas simples reflexiones serían suficientes para llegar a la conclusión de que una máquina no debe ser para el servicio exclusivo de un hombre que se llame capitalista, sino para beneficio de una colectividad, es más, de la humanidad?

REACCIONARIO—Es cierto eso. ¿Pero cómo se llegaría allí?

COMUNISTA—Indudablemente que sólo por el camino de que le hablé al principio, de la socialización de las máquinas. Que las máquinas pueblen las fábricas y los campos agrícolas, pero no para desplazar hombres, sino para aliviar la jornada de ellos y elevar su nivel de vida. Eso es lo que está ocurriendo por ejemplo en la Unión Soviética donde impera la misma técnica de los países capitalistas. En este país, como las máquinas funcionan para beneficio de la colectividad, cada día disminuye la jornada de trabajo por los obreros y aumentan los salarios. A más máquinas, no más ganancias para un hombre, sino más bienestar para los trabajadores. Mientras no se llegue a eso, las máquinas seguirán siendo la causa del desbarajuste económico de los pueblos.

Lo que piensa Carmen Lyra acerca de la designación de candidatos a diputados por el Bloque de Obreros y Campesinos

—¿Qué dice usted de la noticia que se dió en nuestro periódico sobre la posibilidad de que Carlos Luis Fallas ocupe el primer puesto en la papeleta de Bloque de Obreros y Campesinos?

—Buena, eso lo decidirán los votos de los trabajadores en la Convención que se celebrará la próxima semana. Pero si esa posibilidad se convirtiera en realidad, sería un paso atinado del Partido.

—¿Conoce usted a Carlos Luis Fallas?

—Sí, lo conozco bastante. Tiene para mí tres virtudes de gran fuerza: es muy inteligente, muy valiente y es joven, pero joven de verdad, no como la mayor parte de los jóvenes que estamos acostumbrados a ver en este país, que se dicen jóvenes porque tienen veinte o treinta años, pero tan débiles física y moralmente como viejos gastados de sesenta. Por cierto que a este muchacho no le caen las palabras de González Prada en el libro BAJO EL OPROBIO que acaba de publicar en París su hijo Alfredo González Prada. Lo que González Prada dice de los jóvenes peruanos, se puede aplicar perfectamente a los jóvenes costarricenses. No resisto al deseo de leer a Ud. el párrafo siguiente: "Existen peruanos que desde la cuna revelan síntomas de caducidad; que antes de gatear, chochean. Hay recién venidos al mundo que no han abierto los ojos y ya parecen la reducción de un magistrado, de un alcalde municipal, de un rentista, de un senador, de un canónigo y hasta de un obispo; infunden respeto y llevan aire de exigirnos el MONSEÑOR. Esos ánimos nacidos con arrugas y canas en el cerebro, causan la gloria y las delicias de las madres, así como producen la desilusión y deshonra de las familias los alivos, los rebeldes, los irreductibles; los que desde pequeños demuestran inclinación a las MALAS IDEAS. Todo se perdona al joven, excepto las MALAS IDEAS, lo que significa no pensar como piensa la turba multa ni resignarse alegremente a comer y rumiarse la ración de pasto. ¡Ojo! pues, a los mozos buenos o de buenas ideas, a los concebidos para no tener niñez ni juventud, a los extractos de viejos! Ellos poseerán el reino de la Tierra. Con todo, si alguien nos preguntara si había algo peor que los jóve-

"Será la primera vez que se verá en Costa Rica a un dirigente de un partido de trabajadores no aprovechar su posición para ponerse de relieve y medrar", dice refiriéndose a la negativa del líder Mora a aceptar un puesto en la papeleta

"Fallas, el candidato, tiene tres virtudes de gran fuerza: es muy inteligente, muy valiente y es joven, pero joven de verdad"

nes malos, nosotros le responderíamos: lo único peor que un joven malo es un joven bueno".

Pues Carlos Luis Fallas es de esos jóvenes de MALAS IDEAS a que se refiere González Prada. Hay muchos viejos, gente honorable que no tienen su experiencia, ni su visión de la vida. Yo sé que más de una BUENA persona considera a Fallas como a un joven poco recomendable; pero si estas buenas personas lo tuvieran por un muchacho estimable, sería porque se trataría de uno de tantos individuos inútiles de veinte a treinta años que transitar por las aceras de nuestras ciudades.

Fallas es muy estudioso y como tal a fondo la teoría Marxista. Por cierto que no lo asustaría ni engañaría ninguno de los diputados marrulleros que tenemos en el Congreso. Y le aseguro que ocuparía con más propiedad su curul, que la mayor parte de los don Juanos que allí abundan y que se van en fachada nada más. A más de un diputado su dialéctica vanamente le sabría poner la papeleta en su lugar. ¡Y valiente como él sólo, es Fallas! No parece de Costa Rica.

Me gusta mucho oírlo contando su vida. He pasado muy buenos ratos escuchándolo narrar sus aventuras. Podría escribir con ellas un libro como el "Tom Swa yer" de Mark Twine, "Caballeros y Hombres" de Sherwood Anderson o "Mis Universidades" de Gorky. Estudió en el Instituto de Alajuela hasta el II año, y fue de esos estudiantes que son el tormento de los profesores improvisados que usamos en Costa Rica y de los maestros que se sienten mo-

deladores de almas o lamparillas que se consumen alumbrando chiquillos y adolescentes. Formaba parte del elemento que pone a hervir la vida que se estanca en esos recipientes que se llaman escuelas y colegios; de ese elemento tan escaso a que nadie hace alusión matemáticas, geografía; física y química; zoología; ni a conjurar verbos ni a rodear en textos o en cuadernos encerrado dentro de una sala, sino que lo aprende sobre la vida misma, en las frecuentes escapadas de la escuela; en los campos, en las pozas, en cubriendo papeletes; haciendo presas en las acuequias; fabricando pólvora para petardos, aparatos de radio con las piezas que otros desprecian y leyendo libros de aventuras heroicas. En el Instituto, Fallas tiene que haber dejado un buen recuerdo en sus profesores inteligentes y en los compañeros que lo seguían.

Salió del II año porque era pobre y además no era lo dócil ni obediente que se necesita para ganarse la matrícula y reventaba con frecuencia las amarras de estúpida disciplina con que en la mayoría de los establecimientos de enseñanza se trata de sujetar la inquietud de los niños y de los adolescentes. Es mentira eso de que en Costa Rica los pobres tenemos facilidades de estudiar.

—Sin embargo, no hay mal que por bien no venga, porque esta imposibilidad económica lo detendría de los prejuicios y de la nivelación que impone la escuela que es un instrumento del régimen capitalista.

Fallas salió del colegio y se fue a rodar tierras como los pifalpes de los cuentos. Se metió en la zona atlántica la que conoce muy bien. Él sabe todos los métodos y tácticas que tienen la United y los bananeros costarricenses y extranjeros para explotar a los trabajadores y para burlar al Estado. Ha trabajado como cargador en los muelles de Limón y en las fincas ha sido barretero y ha hecho volar hechas polvo las rocas más duras; manejó tractores en Pejibaye; ha estado metido hasta la cintura entre el barro y llevan agua por días de días trabajan en los derrumbes de la línea; ha volteado montaña rodeado de alimañas y pantanos; ha convivido con gente maleante; ha vivido resistiendo como pedras, sin temor de nada ni de nadie y ha salido de su compañía siendo él mismo y dándose cuenta de lo que hace la explotación del capitalismo con los seres humanos y por

último ha sabido lo que son las fiebres malignas y el paludismo y en más de una ocasión lo sacaron entre la vida y la muerte de aquellas remotidades salvajes o la explotación yanqui ha hecho todavía más salvajes. Esas han sido sus universidades: los bananales con sus bocanacas mortíferas, sus pantanos en los que acecha el paludismo y sus ríos poblados de lagartos y tiburones; los muelles con sus vastos horizontes y sus barcos llenos de sugestiones, los caminos, los trenes; los tractores; las rocas y los tajos de piedra y los talleres de zapatería. Porque Fallas también es zapatero y un buen montador por cierto. Y en todas sus aventuras lo han acompañado los libros. En estos lugares ha aprendido mucho, sobre todo lo que es la injusticia del capitalismo con todo su horror. Pero también ha aprendido a rebelarse y a no perder la fuerza, no cesar.

—¿Cuánto más vale para mí este muchacho, que la mayor parte de los de su edad que nunca han sufrido la censura de sus mayores, que lograron hacerse bachilleres y luego abogados, farmacéuticos dentistas o médicos en el extranjero; pero que a pesar de sus títulos no se les ha ocurrido mirar nunca con inteligencia en tor-

—Viera Ud. qué fuerte es en historia, Carlos Luis Fallas. Eso sí no se ha limitado a contemplarla como mero espectador, sino con su espíritu crítico influenciado por las teorías de Marx y Engels.

—Esto que le he contado ofrece una buena base para creer que si el Bloque de Obreros y Campesinos lleva a Fallas al Congreso, el partido de los trabajadores no estará representado allí por un inútil ni por un cobarde, ni por un politiquero de esos cuyas fuerzas les alcanzan para llegar a la cámara nada más y que luego se echan a descansar en uno de los sillones del salón de sesiones, de las fatigas que les costó alcanzarlo.

—Y no cree Ud. que Mora salga elegido también? —No lo creo. Si las miras de Mora en su lucha fueran nada más las de llegar a diputado, fíjese le habría sido alcanzado. Pero tanto él como el Comité Central saben que el único campo de acción del partido no es el Congreso. La cuestión de organización necesita de las fuerzas de este muchacho incansable. Es difícil encontrar quien pudiera remplazarlo en esto que tal vez sea lo más importante del movimiento. En las células de trabajadores donde se habla de su elección, él mismo los ha convencido de que eso no es un paso indispensable. No se trata al proceder así de consideraciones sentimentales ni de tapar la boca a los que han visto en Mora un logrero de la misma manera de los políticos que se han servido de los trabajadores para alcanzar un puesto prominente. Por mi parte le digo que a mí me parece bueno este camino. Yo creo que es la primera vez que se ve en Costa Rica a un dirigente de un partido de trabajadores no aprovechar su posición para ponerse de relieve y medrar.

(De La Tribuna del viernes 10)

Rifa efectuada

El Comité de la Organización de Mujeres Trabajadoras, se ha encargado de hacer las rifas de los objetos que se obsequian al Partido.

El lunes 6 de noviembre se verificó la rifa de un botiquín en el salón del Partido. Resultó favorecido el No. 1 correspondiente a Miguel Angel Quiros, quien resolvió obsequiarlo de nuevo para hacer una nueva rifa.

TRABAJO seguirá dando cuenta del resultado de las rifas que verifique el Comité de Mujeres Trabajadoras.

La primera estruendosa victoria de los facistas ex-servidores de Ubico en Costa Rica

Boza Cano arrojado de la Sociedad de Artes Gráficas. - Rafael Cardona fue por lana y salió trasquilado

La prensa informó a fines de la semana pasada, que el señor Francisco Boza Cano, ex-militar del Presidente guatemalteco José María Orellana y hasta hace pocos días Vicepresidente de la Sociedad de Artes Gráficas de San José, maquinaba subrepticamente para hacer de esta sociedad una base del partido fascista costarricense, que él junto con el poeta y ex-peón de pluma del destacado tirano guatemalteco Jorge Ubico, se proponen formar. Con ese objeto, en una reunión secreta celebrada en la casa de habitación de Cardona, se acordó que éste sería introducido por Boza Cano con un pretexto cualquiera a la sesión que la Sociedad de Artes Gráficas celebrará el domingo siguiente, (el próximo pasado), y que una vez dentro daría una conferencia que sería la primera de la campaña. Supusieron ellos que posiblemente la Sociedad de Artes Gráficas está integrada por niños de chupón, por carneros que docilmente formarían rebaño detrás del señor Cardona en cuanto éste les vaciara los caudales de su retórica demagógica de ese instrumento "literario" que tan buenos servicios les ha prestado a algunos tiranos de la América Latina. Pero el hombre pone... el diablo lo echa a perder todo. La deslealtad de Boza Cano para la Sociedad que lo había nombrado su Vicepresidente tras cendió y en el acto aquella reacción y desautorizó energicamente la actitud de Boza Cano, declarando que la Sociedad fue fundada para luchar por el mejoramiento del nivel de la vida de los tipógrafos y en general de la clase trabajadora y no para servir los intereses del primer advenedizo a quien se le ocurra medrar a la sombra de la candidez popular.

Boza Cano publicó inmediatamente una carta lavándose las manos, pero sus compañeros de organización no se tragaron la píldora. Ellos ya estaban enterados de las gestiones hechas por Boza Cano para recibir en la asamblea del domingo al "periodista" Cardona e ignorando sus verdaderos propósitos hasta

le habían extendido una invitación a Cardona la cual rompieron en cuanto conocieron la publicación de LA TRIBUNA. Así es que Boza Cano pudo haber dicho por la prensa todo lo que quiso, pero para la Sociedad de Tipógrafos, sus hechos desmentían rotundamente sus dichos.

La asamblea del domingo la presidió Boza Cano por ausencia del Presidente. Habló en primer lugar, repitiendo los mismos argumentos que había hecho en su lavamanos. El tipógrafo don Adán Contreras, indignado, se puso de pie y lo atacó rudamente. Declaró que no daba crédito a sus palabras y que él debía abandonar el puesto que ocupaba en la directiva. Minutos después se presentó una persona en el salón y anunció la presencia de Cardona a la puerta del mismo. Es decir, que se trataba de un hecho más que venía a desmentir a Boza Cano.

Este, anunció a la asamblea la presencia del futuro jefe fascista y pidió la venia para dejarlo entrar. Hizo entonces uso de la palabra Santiago Blanco y después de atacar a Boza Cano y a Cardona, manifestó que en último caso estaba de acuerdo en que éste entrara, pero en calidad de simple oyente y sin derecho a la palabra. Así se acordó y Cardona entró al salón. Manifestó deseos de hablar para dar las gracias a la asamblea por "el honor que le dispensaba" recibiendo. Se accedió pero advirtiéndole que exclusivamente a dar las gracias.

Dijo entonces Cardona tres o cuatro majaderías de cortesía palaciega y, para cerrar con broche de oro, afirmó que estaba dispuesto a formar el Partido Fascista en Costa Rica a "sangre y fuego". Valiente el señor Cardona! No es cierto? Ya tendremos oportunidad de verlo

por esas calles con un tizón en una mano y un balde de sangre en la otra, fundando el Partido Fascista en medio de la rechifla de la clase trabajadora. Dicho esto, manifestó Cardona que iba a dar a la asamblea luces sindicales que traía especialmente para ella, pero el desdén más profundo envolvió este meloso ofrecimiento, y ante el hecho de que la asamblea comenzaba a desintegrarse, Cardona enmudeció y se sentó a esperar posiblemente que la cosa se calmara y que su compinche Boza Cano le consiguiera al fin la palabra.

Pero la verdad es que su amigo estaba en desgracia, y a él no le quedó otro remedio que presenciar pacientemente su estrepitosa caída. El fiscal Rubén Muñoz se puso de pie y exigió enérgicamente a Boza Cano la renuncia.

El linotipista Cañizales hizo lo mismo. Boza Cano, ante las palabras de Cañizales se indignó y haciendo uso de un lenguaje patrioterico inadecuado en boca de quien fué secuaz de Estrada Cabrera, dijo que Cañizales era panameño y que "un panameño no tenía derecho a pedirle la renuncia a un costarricense." Estas palabras agresivas y estúpidas, si colmaron la paciencia de la asamblea. Ya el patriotismo no cabe en las organizaciones de trabajadores. Los trabajadores se dan cuenta ya de que

la patria es una mentira provechosa solamente a la clase explotadora. Boza Cano se vió obligado a abandonar la presidencia, la cual fué ocupada por el vocal Jorge Montero. Se aceptó luego por unanimidad la renuncia de Boza Cano y se eligió a Adán Contreras para que lo sustituyera. Hablaron luego Mauro Carvajal y Carlos Solís, manifestando su aprobación a la medida tomada por la asamblea y luego Julio Padilla, palanganas como siempre, se lamentó de que Cardona no pudiera hablar en esa ocasión e ilustrar a la asamblea con sus profundos conocimientos de los problemas sociales agregando que esperaba que en otra ocasión la sociedad le daría esa oportunidad. Fué naturalmente esa una forma hipócrita de encubrir su actitud. Habría sido más franco si hubiese sabido que en la famosa reunión secreta de Cardona, Boza Cano y Compañía, se había hablado de él y se había acordado "usarlo como instrumento" no sabemos en qué forma.

Destituido Boza Cano, se levantó y tomó el sombrero. Cardona hizo lo mismo en forma claramente reveladora de su contrariedad. Al salir ambos, se despidieron de Julio Padilla (del futuro "instrumento" según sus propósitos), pero no de la asamblea. Al señor Cardona se le olvidaron sus palabras del comienzo. Es decir que se le olvidó el "honor que se le había dispensado recibiendo".

Y aquí termina la primera jornada de los facistas que según rumores callejeros nos envió el General Ubico a Costa Rica.

"Diario de Costa Rica" contubernio del Gobierno con la United Fruit Company

Las afirmaciones, acerca del papel que el Gobierno juega en la empresa periodística "Diario de Costa Rica", no han sido desmentidas a fondo. Todo quedó reducido a una indignación positiva de los directores del "Diario", condensada en una breve nota editorial, y en aquel largo reportaje presidencial, donde casi se escuchaban los sollozos ofendidos de don Ricardo, porque con franqueza revolucionaria nos atrevimos a recoger y a traer a nuestro periódico un insistente decir popular.

Pero lo más grave no es que el gobierno controle el "Diario de Costa Rica". Lo más grave es que comparta ese control con la United Fruit Company, la compañía funesta, formada por "hombres podridos de dinero y de ignominia" (Ricardo Jiménez, en 1907), que ha venido saqueando a Costa Rica a lo largo de media centuria. Y no vayan a gritar de nuevo, señores del Gobierno, que los estamos "cultivando". A los hechos nos concretamos, que son estos: En "La Gaceta" del 9 del corriente aparece publicado el extracto de la escritura judicial por la cual la Sociedad Anónima "Diario de Costa Rica" cambió su capital social de dólares a colonias, siendo ese capital actual de doscientos veinticinco mil colonias; y eligió su nueva Junta Directiva, la cual quedó integrada así: Presidente, Modesto Martínez Aguilar, (yunaitista servil, defensor impenitente de la Bananera, el hombre a quien la Compañía pagó, según datos a nosotros traídos, fuerte suma de dinero, por distraer la opinión pública, haciendo en los periódicos el elogio del chayote y los quiltes en los mismos días de discutirse los contratos bananeros del año 30); Secretario, Vargas Coto (go-

biernista incondicional); Tesorero, Manuel Rivera Meneses; Vocales: Fernando Castro Cervantes (conocido tilche de la United, el mismo que le alquiló su nombre y sus influencias para legalizar el robo por la Gaita Dulce Lands, fillal de la United, de enormes extensiones de territorio en la zona del Pacífico; y el despojo, por tintarillos o a mano armada, de centenares de pequeños propietarios en esa misma región) y Fernando Castro Bécche (pariente de Cacayo e incondicional del Gobierno); Gerente, Ricardo Castro Bécche (Eminencia Gris de don Ricardo, jefe del bloque gobiernista de la Cámara y el hombre que con Casorla, mediante intrigas y cuenteretes, domina la volumentad senil en decadencia, del Presidente); y Comité de Vigilancia, Juan José Cañas Iraeta (sobrino del abogado Alvarez Melgar, actual encargado por la United de ponerle máscara de legalidad a todos sus robos y trapecerías); Jorge Salas Ruiz y Renato Castro Bécche (miembros también de la voraz familia de Castros y de Bécches, una de las que mama a dos carrillos en la ubre del presupuesto y de las más LEALES al gobierno actual).

En 1907, cuando el actual Presidente de la República hacía en el Congreso demagógica campaña contra la United, labrándose una plataforma electoral, dijo estas palabras (que hoy vale la pena repetir: "Otro de los graves cargos que hay contra el Gobierno es el de haber estado en negociaciones con la United. ¿Tratar con la United? Con la United que no se puede tratar sino por medio del Promotor Fiscal y de los Tribunales de Justicia represiva. El origen de esa Compañía es parecido al origen

La situación del trabajador en la Rusia soviética

El fragmento que de seguida publicamos es de un artículo de Sidney Webb, en la revista «Current History», correspondiente al mes de diciembre de 1932. «Current History» es una revista burguesa yanqui, publicada por la misma empresa que edita el periódico «The New York Times». Webb es uno de los directores del llamado «socialismo fabiano» y ha sido Ministro de la Corona Inglesa. Los comunistas han atacado sus ideas políticas y sus actuaciones en una forma implacable. Con todo esto queremos decir que ni el autor del artículo ni el órgano donde se publica son de filiación revolucionaria sino conservadora.

... Todo nos hace comprender que el «standard» de vida del trabajador ruso de 1932 es esencialmente superior al del obrero de la Rusia zarista de 1914 y que ese nivel de vida, formado por la alimentación, el vestido, el calzado y la habitación, mejora continuamente y casi sin interrupción.

Pero el hecho más importante es que el trabajador ruso está hoy permanentemente ocupado — como lo ha estado en los últimos tres años — y que en ese sentido, su situación es muy superior a la del obrero americano, inglés o alemán.

Además de las ventajas materiales o económicas, no hay duda de que el obrero manual ruso ha realizado, en comparación al período anterior a la Guerra, inmensos progresos en su educación, su ilustración y su comprensión de los deberes de ciudadano.

Era, en general, ignorante y analfabeto, sucio, borracho, lascivo, sin la menor noción de puntualidad o competencia, al punto de hacer creer al que la conoció en los tiempos zaristas que jamás se haría de él un buen obrero.

Hoy día, por lo menos en las ciudades, el tipo corriente del obrero de fábrica lee mucho más que sus colegas inglés o americano; se presenta al trabajo puntual y regularmente; sus vestidos han ganado en calidad y limpieza; va con frecuencia al teatro, a la ópera y al cine. Y si su habilidad mecánica o técnica no es todavía igual a la del obrero alemán, por ejemplo, cada día marca, en ese sentido, notables progresos...

... En términos generales, el trabajador urbano ruso, salido desde muy bajo, ha realizado, durante los últimos diez años, mayores progresos que el trabajador de cualquier otro país del mundo.

El Presidente de la República y los empleados públicos

Un grupo de profesores de Ciencias Naturales ha enviado al Congreso pidiendo a ese organismo que no acepte un proyecto de contrato para la explotación de la industria pesquera en el país que fué sometida a su conocimiento por el Poder Ejecutivo. Dan esos profesores las razones que tienen para creer que la contratación ser nociva para el país.

Con ese motivo, en el "Diario de Costa Rica" de ayer (sábado) publica el Presidente de la República un artículo en el que entre otras cosas dice refiriéndose a la entrada fiscal que podrá proporcionar la contratación: "para mucho la necesita el fisco, entre otras cosas para pagar los sueldos que ganan por sus muy estimables servicios esos señores profesores de Historia Natural en los establecimientos de enseñanza de la República". Nosotros no vamos a opinar sobre la contratación en cuestión, porque no hemos tenido oportunidad de estudiarla. Pero si queremos referirnos a esa frase citada del Presidente de la República. Qué es lo que pretende en ella el Presidente? Reantar el pensamiento de un grupo de hom-

bres de ciencia por el hecho de ser empleados públicos? Está imaginándose el Presidente de la República que un hombre por el hecho de devengar un sueldo del Estado, debe postrarse servilmente a sus olímpicos pies? Son sus esclavos los empleados públicos?

Exijales eficiencia el Presidente de la República a los empleados públicos, pero no los prostituya exigiéndoles esa sumisión de hombres castrados.

Entienda además el Presidente que tan empleados públicos son ellos, como lo es él. El devenga un sueldo por servir los intereses del capitalismo nacional en un puesto que se llama "Presidencia de la República" y ellos derengan el suyo por impartir conocimientos científicos en los Colegios. Esos hombres no están siendo pagados con dinero sacado del bolsillo del Presidente de la República, sino de las costas del pueblo. El Presidente de la República no tiene, en consecuencia ni desde el punto de vista económico el derecho de ejercer sobre los empleados públicos el despotismo que sobre él ejercen los grandes potentados del país.

de Roma: nació de una cuadrilla de bandoleros; pequeña en un principio, desvió a sus rivales y a los que no pudo destruir los dominó con la compra de la mitad de sus acciones".

Si en 1907 juzgaba Ricardo Jiménez que ni siquiera debía "entender en negociaciones" con la United, cómo calificar a su gobierno cuando hace un vergonzoso contubernio en 1933 con esa "cuadrilla de bandoleros"? La comandita Gobierno - United Fruit Company, en la dirección del "Diario de Costa Rica", es el más vergonzoso y descarado acto de sumisión al yankee imperialista y de alianza con sus fines de piratería, que ha realizado hasta la fecha la burguesía costarricense.

Con el jefe del fascismo costarricense

En otro lugar hablamos ampliamente de la actitud de la Sociedad de Artes Gráficas ante las pretensiones de Rafael Cardona y de su lugarteniente Francisco Boza Cano, de transformar esa agrupación de trabajadores en instrumento de sus ambiciones políticas. De esa información se desprende que los dirigentes y militantes de la organización adoptaron una línea justa y valiente en defensa de sus legítimos intereses al desistuir a Boza Cano y al negarle la palabra a Cardona.

Frustrado su detestable intento, Cardona debió comprender la razón de los tipógrafos. Pero no. Al día siguiente escribió un artículo en el *Diario de Costa Rica* injurioso para aquellos trabajadores. Los llama con tono olímpico «embrutecidos» y agrega que necesitan que se les lave la mollera con petróleo crudo.

Este periódico, que por encima de todo es el vocero auténtico de todos los trabajadores, no puede dejar pasar sin protesta esas palabras envenenadas del fascista despechado. Y al recogerlas dentro de este marco, declara que si los obreros de Artes Gráficas le hubiesen hecho el juego a Rafael Cardona, sí habrían merecido el tratamiento que éste les da; pero procediendo como procedieron, sólo son acreedores al aplauso fervoroso de las personas conscientes.

En serio y en broma

Los dos grandes patriotas Leonidas Pacheco y Luis Anderson de emocionarse Luis Anderson, al ver la falta de comprensión del gobierno al empecinarse en no querer mandar representantes a la Conferencia Económica de Montevideo.

Figúrense ustedes qué feo y qué mal hecho, eso de estar fuera de aquel Concerto Panamericano, de no tocar ningún pito en las piezas que allí se van a ejecutar dirigidas por la batuta de Wall Street! Esa idea se resistió a entrar en la mollera de nuestro gran abogado internacionalista Luis Anderson, esa lumbrera costarricense que se tutea con los más notables internacionalistas del mundo!

¿Por qué no quiso votar el congreso esa partida? ¿Sería por congraciarse con el público ahora que se acercan las elecciones de diputados?

¿Y qué bien iba a estar representada Costa Rica en ese concierto panamericano!

Nada menos que por dos de las más preclaras figuras de patriotas que ha tenido Costa Rica: Leonidas Pacheco Cabezas y Luis Anderson Morúa, ante las cuales todo costarricense consciente, debe quitarse el sombrero y barrer con el ala de este admiñucilo el polvo de la tierra.

Leonidas Pacheco, que entre otro de los grandes servicios que ha prestado a su querido terruño, está aquel de haber sido, hace unos cuantos años, el apoderado de la Northern cuando esta Compañía de ferrocarril y la United se hicieron un nudo allá en los Estados Unidos, como quien dice un nudo de solitarias yanquis para colocarse con las respectivas chupaderas abiertas de par en par en la boca del estómago de Costa Rica y tragarse cuanto alimentó le entrara. Pues sí, Leonidas Pacheco fué de los costarricenses que ayudaron a consumarse aquella súpula de parásitos extranjeros, y a meterlos en las entrañas del país para que engordaran a su costa. Además, no hay que olvidar que este inmenso talento de Pacheco estuvo también metido hasta las orejas en el famoso pastel petrolero de Valentine. Con sólo estas dos hazañas filibusteras, merece cualquiera, no digamos representar al país en los Concertos del imperialismo yanqui, sino ser proclamado benemérito de la Patria y luego immortalizado en bronce.

Y luego tenemos al gran internacionalista costarricense Luis Anderson a quien el Instituto Americano de Derecho Internacional le paga viajes, que es miembro de la Comisión Consultora de la Conferencia Panamericana, que ha asistido como delegado de Costa Rica a varias Conferencias Internacionales: al Congreso Científico Panamericano de Lima, a la Junta de Jurisconsultos americanos de Río Janeiro, a la Conferencia Comercial Panamericana de Washington, procurando en todos estos concertos manejados por el imperialismo yanqui, servir a su país, según declaración del mismo Anderson, de la mejor manera que sus capacidades se lo permitían. Al examinar el resultado de los servicios a que se refiere el gran internacionalista costarricense, encontramos que no se ven ni se oyen ni se tocan por ninguna parte; tampoco saben, lo único que revela su presencia es cierto hedor a cosa manida.

¿Por qué no ha aparecido el tico que por todos estos méritos haya hecho a Luis Anderson unas letanías como aquellas que en la Edad Media le hicieron a la Virgen? ¿Gente ingrata es la gente de Costa Rica!

Por otra parte, el país tiene obligación de dar alientos a sus hijos distinguidos, y ésta es una ocasión que ni pintada: animemos entre todos a nuestro gran internacionalista. Acuérdense ustedes que ese gran sacerdote del Derecho Internacional, de esa vaina vacía con que el capitalismo engaña a los pueblos, de esa especie de espanta pájaros que por obra y gracia del Espíritu Santo engendró aquel fantasmón que ha sido la Liga de las Naciones de quien hoy hasta los enquilillos se burlan; este Derecho Internacional que se queda con dos palmos de narices en 1914 cuando estalla la Gran Guerra Europea y ve que ciertos tratados entre las potencias que se lanzan a la matanza son llamados en ese momento respectivamente chiffon de papier, es decir, los que mandan entonces la parada, los consideran como simples papeluchos buenos para tirarlos al basurero; este Derecho Internacional que se tapa los ojos mientras los japoneses matan chinos como moscas en Manchuria y declara sin embargo con un hilo de voz, que entre China y Japón no está pasando nada; que nada ha podido hacer en el Chaco, mientras bolivianos y paraguayos se matan en defensa de compañías petroleras y mientras colombianos y peruanos morían en las regiones insalubres de Leticia, desahucio arrellenado en sillones y traía a colación la letra muerta guardada en artículos y cláusulas de tratados internacionales.

En Costa Rica se acostumbra olvidarse de las cosas más importantes en el minuto siguiente; rasgo en el cual este pueblo se asemeja mucho a los monos. Pero en la presente ocasión debemos poner de nuestra parte y tener muy presente que Luis Anderson ha dedicado su vida a ayudar a embrollar de un modo lucido los enredos en que los gobiernos meten a los respectivos pueblos. Por lo demás, es un hombre que no acostumbra pagar sus impuestos municipales y que ha escrito unos folletos bastante mediocres, basados en sus conocimientos profundos sobre Derecho Internacional que ninguna trascendencia han tenido en ningún punto de la tierra. Entre sus actuaciones más valiosas está la de haber azuzado a los esbirros de los Tinoco sobre unos perseguidos que huían, acto heroico en el cual lo sorprendieron unos vecinos; la de ser el defensor del monopolio eléctrico yanqui que maneja a su antojo las fuerzas eléctricas de Costa Rica a pesar de las barreras de papel que le pone la Junta Nacional de Electricidad y luego ha sido abogado de la Simmons, Compañía formada por una banda de apaches criollos y extranjeros que asaltó el tesoro público con una desfachatez que no tuvieron los del asalto de Moravia. Este Anderson ha sido también de aquellos a quienes han condecorado los Gómez de Venezuela, los Leguía del Perú, los Machado de Cuba. Vieran ustedes la gaveta que tiene llena de medallas y cruces que le han dado en recompensa de sus servicios internacionales, casi todos los tiranuelos de América. Y casi

VIDA MEJOR

El compañero Carlos Luis Naranjo ha compuesto un nuevo canto revolucionario y le ha puesto música. No tenemos que advertir que se trata de una composición sin pulimento de ninguna clase, como escrita que es por un trabajador. Pero está llena de fe y sinceridad revolucionarias y por eso la acogemos con gusto.

Camaradas aquí al frente así:

luchando va luchando va el trabajador, por conquistar vida mejor.

Y si en la lucha cae rendido nunca vencido se ha de encontrar, pues su bandera rojo encendido siempre a su lado ha de flamear.

Camaradas aquí al frente vais a conquistar la libertad.

Sólo el obrero organizado está preparado para luchar y millitando en el comunismo los proletarios podrán triunfar.

Camaradas aquí luchando vais.

Carlos Luis Naranjo

olvidamos decir algo de su actuación en la República de El Salvador cuando el Presidente Martínez hizo asesinar a 17 mil criaturas humanas. Anderson disculpó aquella matanza y ha hecho todo lo que sus recursos de internacionalista le sugieran, para que el gobierno de este asesino, fuera reconocido por los Estados Unidos. No es extraño que ahora que va a Montevideo lo consiga. Qué horrores no conseguirá disimular el capitalismo yanqui en estas conferencias? Cómo no es posible no tomar en cuenta esta serie de grandes fechorías y no hacer cualquier sacrificio con tal de que este hombre tan famoso vaya a representar dignamente a Costa Rica? Sería una gran injusticia permitir que sirviera gratis a su patria, la cual le debe tantísimos beneficios. Nosotros proponemos que se levante una contribución entre todos los costarricenses para que Anderson no saque nada de su bolsillo en su viaje al Sur.

También pedimos a la Municipalidad que le perdone al gran internacionalista Anderson la deuda que allí tiene y que lo hace aparecer como deudor moroso de la comunidad. ¿Cómo se le va a pedir a un internacionalista de tantas campañas, que pague sus impuestos como todo hijo de vecino?

El Dr. Carlos Merz, elefante suizo Señores, quién sabe qué maldición pesa en Costa Rica sobre ciertas actividades: por ejemplo, aquí siempre se desahucian las compañías de teatro, sobre todo las de ópera, por más bien organizadas que lleguen al país. Luego aquí también los empleados públicos extranjeros que uno consideraba muy celosos del cumplimiento de su deber; de repente son sorprendidos tendidos a la bartola mientras maman prendidos de la ubre del Tesoro Público.

Y si no allí está el doctor Carlos Merz que no nos deja mentir, y que hace lo que le hace a pesar de que es suizo, que según Clorito Picado es gente tan honrada que aun hoy día sirven para cuidar al Papa. Lo extraño es que su jefe don Gerardo Sáenz, le ha permitido tomarse las libertades que se ha tomado. Sin embargo, donde manda capitán no manda marinero y en esta ocasión el capitán es Casorla y el marinero don Gerardo.

Merz trabaja en la Contaduría Mayor y gana quinientos cincuenta colones mensuales por hacer unas cortinas de números que él llama **Compendios estadísticos y protecciones arancelarias y ley especial para la protección de la ganadería etc.**, unas cortinas de números que infunden pavor y que por lo tanto nadie se atreve a levantar. El caso es que tras estas mamparas de números (y los números son de las cosas que el vulgo tiene por infalibles como el Papa y muy respetables), el doctor Merz nos está jugando sucio. ¿Quién lo diría? Alguien, un atrevido ha tenido la osadía de levantar estos cortinajes de guarismos para sorprender al doctor Merz en su oficina de la Contaduría Mayor sumido en sus sumas, restas, multiplicaciones y divisiones, y... a pesar de que no era día feriado, señores... el doctor Merz no estaba allí... ¿En dónde estaba el doctor Merz?

Pues el doctor Merz estaba en una finquita que se ha comprado no recordamos en qué parte y la que, como es natural necesita de los cuidados de su dueño. Ya sabemos que, el ojo del amo engorda la jaca...

Y a cuenta de finca, ahora Merz ha cogido la bonita costumbre de ir un día sí y otro no a la oficina, y el día que no va a la oficina se va para su finca, a la que Merz podría llamar LA MAMADA. Y por ir trece o catorce días a la oficina y visitar los restantes del mes su hacienda, el gobierno le paga quinientos cincuenta colones mensuales. Parece que hace pocos días andaban buscando del Ministerio de Hacienda al doctor Merz para algún trabajo, y el honrado suizo no pareció por ninguna parte. ¿Qué iba a parecer, si andaba echándole maíz a las gallinas de su finca!

Por supuesto que este suizo judío, la ha sabido hacer: primero se ganó a Casorla, que es gonzúa que abre todas las puertas siempre que don Ricardo está en el poder. Si hasta en la Municipalidad anda la mano de este negro que parece que le ha echado basurilla a don Ricardo o que le sabe algo muy feo, porque de otra manera no se explica esa parcialidad que el Presidente le demuestra. Decíamos que hasta en la Municipalidad, porque ya vimos como no hace mucho tiempo por medio de Casorla le pagaron a Merz por un trabajo extraordinario, unos miles de colones cuando decía Chale Lara que no tenían con qué pagar a los trabajadores. Quién sabe qué tamal se tienen Casorla y Merz: el caso es que se entienden muy bien y que Casorla le ha conseguido a Merz que vaya día por medio a la oficina para que tenga tiempo de atender su finca... y todo corre por cuenta del Estado: 550 colones.

Ese cuadro de Merz agricultor, es uno de los tantos cuadros pintorescos y picarescos que hay tras la seriá cortina de números de este suizo comodidoso.

El alegato de Luis Anderson en un...

(Viene de la página UNO) o contratos vigentes", necesitan para su validez que previamente hayan sido aprobadas las tarifas por el Servicio de Electricidad. En este caso, precisamente, están las Compañías Eléctricas.

Como es de todos sabido, éstas están suministrando servicio eléctrico, en una forma irregular, de dos concesiones ya caducas, la de Electrica y la de Alvarado; y en cuanto al suministro de servicios por la Planta del Tranvía, único a que legalmente tienen derecho, está regulado por un contrato donde sólo se habla del establecimiento de una línea de tranvía en San José y de los postes de alumbrado público, pero ni una sola palabra acerca de los servicios de calefacción y fuerza motriz. Esos servicios no pueden, en consecuencia, ser suministrados sin una previa aceptación de sus tarifas por el Servicio Nacional. Esto, que es tan claro, lo enreda mañosamente el abogado yanquizado, quien no tiene escrúpulos en poner todas sus habilidades para el sofisma al servicio de un "trust" rapaz, depredador, que en proporciones escandalosas ha venido saqueando a San José y a sus pueblos vecinos.

Utiliza Luis Anderson en su alegato el testimonio favorable a las Compañías Eléctricas que por 5.000 dólares les vendió el actual Presidente de la República. El propósito del rúbrico es el de impresionar a los jueces con opinión venida de tan alto profesor del sofisma. En ese alegato, don Ricardo Jiménez ha dejado, para la historia, un modelo de dialéctica engañosa y una ilustración elocuente de su dicho: "EL ABOGADO ES COMO LA MUJER PUBLICA, QUE NO PUEDE ESCOGER SUS CLIENTES". En ese alegato, sostiene el actual presidente de la república y fervoroso instrumento de la United, de la Electric Bond y de cuanta cuadrilla de bandoleros de frac llegue al país, la te-

sis de que la electricidad no se puede considerar artículo de utilidad pública. Es artículo de uso casi tan generalizado como el del agua; todos, ricos y pobres, necesitan bombillas y calefacción y fuerza motriz; pero, para complacer al "cliente" hay que atender hasta contra el sentido común y sostener que no es de "utilidad pública" el fluido eléctrico.

Si las Compañías Eléctricas han movilizad a su ilustre rúbrico para que haga tan pomposo alegato, es por una circunstancia especial: se acerca el 15 de noviembre, fecha en que expira el plazo puesto por el Servicio Nacional de Electricidad a las Compañías para legalizar su situación fraudulenta. El "trust" quiere que antes de esa fecha se eche abajo la doctrina de que dicho servicio tiene derecho para imponerle tarifas en los servicios no estipulados por acuerdo o contrato. Sabe las Compañías Eléctricas que la presión popular sobre el Servicio Nacional especialmente del gremio de sastres presidido por nuestro camarada Andrés Montero, ha puesto a aquel organismo en la obligación de aprovechar esta oportunidad para reclamar y obtener una rebaja de los servicios eléctricos, "que ansia y necesita todo San José", como en hoja volante reciente decían los compañeros sastres.

TRABAJO denuncia, una vez más, las maniobras extorsionistas de la Electric Bond and Share, y la repugnante actitud del abogado Anderson. Y desde sus columnas hace un vehemente llamamiento a los vecinos de San José para que unidos, presionen al Servicio Nacional a fin de que le arranque al monopolio la rebaja pedida por el Sindicato de Sastres: 50 POR CIENTO EN EL PRECIO DE LAS BOMBAS DE LUZ INCANDESCENTE Y 30 POR CIENTO DE REBAJA GENERAL DE LOS DEMÁS SERVICIOS.

La voz del Atlántico

Compañero Director de TRABAJO

Rogamos a ustedes hacer pública desde las columnas de ese periódico, al servicio exclusivo de los intereses de los proletarios, los atropellos de que son víctimas los trabajadores de la finca Pandora a manos del servil mandador. A pesar de la poquita fruta que cortamos, este hombre miserable, nos exige que la saquemos a la línea real del tranvía, sobre un switch abandonado por la propia compañía y que dista tres kilómetros; además, por nada, nos exige arreglar, limpiar y mantener en buen estado la misma línea con sus puentes, cosa que anteriormente la ejecutaba la United por cuenta suya. Este atropello lo comete esta maldita compañía con nosotros porque este lugar carece de latifundistas, y se compone exclusivamente de pequeños productores que se ven amenazados constantemente en sus raquíticos intereses, pues se nos cobra por cada racimo de banano que entregamos 6 centavos oro, y cuando protestamos de ese abuso se nos contesta despectivamente que la compañía no tiene interés en ese ramal y que si no nos obligamos a reparar la línea y pagar el tributo, nos la arrancarán para siempre, importándonos poco que la miseria haga presa de nuestras familias de por sí ya extenuadas por el hambre. Además de tratársenos como a perros, el mismo mandador les ha dicho a los peones todos que si no votan por un tal Alvarado, que debe ser un incondicional de los intereses de la compañía, los botará del trabajo, que recuerden que ahora escasea dónde ir a trabajar y que no hacen caso de los que hacen propaganda comunista, porque son muertos de hambre que hablan por pura de-

bilidad. Les hace ver que un tal Herrera, habla de comunismo, porque en su casa no tiene que comer y tiene que pasar el tiempo de vago feroz en casa en casa. Pero este hombre sin conciencia, este servil mandador, no sabe que la mayor parte de sus peones tienen una conciencia de clase bien formada y son legítimos y verdaderos comunistas, que aunque ese mandador los presiones por ser además presidente de la mesa electoral, ellos darán en las próximas elecciones su voto por el partido de nuestra clase o sea el BLOQUE DE OBREROS Y CAMPESINOS, que aunque brinquen y salten hasta quebrarse las patas, lo que es el Ramal de La Estrella no ganan las elecciones los burgueses, pues ya es suficiente tanto engaño y tanta farsa por esos políticos a sueldo de la burguesía, que ofrecen el cielo únicamente por cogernos el voto para sus pillerías, como hizo en las otras elecciones el diputado Chaverri, que se vino por estos lados con un barril de chicha polaca y una marimba, hablando y diciendo lo que en el fondo del corazón, no sentía.

Así, pues, compañero Director de TRABAJO, que nuestros votos serán para el BLOQUE OBRERO Y CAMPESINO aunque vengan por aquí los burgueses con chicha polaca hecha por el propio Agente de Policía a querernos embaucar y estafar. Sin más por ahora que un abrazo fraternal de los trabajadores de este ramal para todos los compañeros de San José, y que en la hora final tenemos que fundirnos en un solo hombre para defender nuestra causa, que es la causa de todos los explotados del mundo.

SALUD Y REVOLUCION
PASTOR HERRERA